

De halcones y de palomas

Podríamos decir que las rapaces son a las palomas lo que la Agencia Tributaria es a nuestra cuenta corriente; las primeras nos vacían el palomar, la segunda nos alivia gravemente el peso del bolsillo.....y sin embargo son imposibles de erradicar, son necesarias, son imprescindibles; las unas (las rapaces) para mantener el equilibrio ecológico y porque están protegidas por ley, la otra (Hacienda) para intentar impulsar el desarrollo de la sociedad. Digo todo esto porque hay aficionados que creen que la solución a la pérdida de palomas bajo las garras de los halcones es la eliminación física de las rapaces, vamos, pegarles un tiro en cuanto nos molesten en el palomar.

Para ser colomófilo hay que asumir y admitir ciertas reglas y principios. La primera regla es que la colombofilia es un deporte de alto riesgo, posiblemente el de más alto riesgo, sobre todo para las que lo practican (que son las palomas), ya que, lo ideal sería enfrentar a las palomas a la distancia, a los kilómetros exclusivamente, como pueda suceder a los caballos en un hipódromo. Lo nuestro es mucho más complejo. Para que las palomas puedan volver a casa, se tendrán que enfrentar no solo a la distancia, sino a una climatología a veces muy adversa y a unos peligros acechantes en el camino (accidentes, cazadores, rapaces, envenenamientos, hambre, sed, ladrones de palomas etc). Ese es el indigesto menú fijo que hay que tragar a diario sin bicarbonato, y de momento irreversible e imposible de alterar por mucho que nos irrite.

Diego Beltrán, un buen aficionado y amigo, con mucha ironía, decía en el foro de Carlos Márquez que la única manera de que las rapaces no se nos coman las palomas es dedicarse a la petanca porque las rapaces aún no atacan a las bolas de petanca.

Aunque la vía de la pólvora es posible teniendo una escopeta, es mejor desecharla porque nos puede reportar graves problemas económicos e incluso penales, sin embargo, tenemos que, como en la guerra, cuando menos conocer a fondo al "enemigo" e intentar paliar sus nocivos efectos en nuestro palomar.



Restos de paloma encontrada en un nido de rapaz



Nunca esta ha de ser la solución al problema

Antes de que nadie diga "...este tío escribe esto porque no sabe lo que es que cada día nos visite el peregrino", quiero decir que donde tengo el palomar hay en un área de 2 km² algo así como 10 palomares: Uno de mensajeras con 400 palomas, otro de un aficionado colomófilo que empieza este año, varios palomares de buchonas, otros tantos de zuritas, y el mío, lo que implica que la rapaz de turno (peregrino o aguililla calzada) da tres o cuatro batidas diarias porque aquí tiene un perfecto cebadero donde algunas veces me toca a mí poner mi parte alicuota.

Son muchas las horas que me he pasado viendo como una rapaz intenta saciar su hambre con mis palomas y he llegado a la conclusión que la paloma es lo que es gracias a sus enemigos. Sus reflejos ante un problema, su forma de defenderse colectivamente, su velocidad, sus quiebros y regates ante

un ataque, su instinto de supervivencia y muchas mas cualidades, se las debe sin duda a sus enemigos naturales, sobre todo a las rapaces , su enemigo público nº 1. Ese instinto que la pone en guardia y le hace en muchos casos salvar el pellejo , es debido sin duda a la información genética recibida por sus ancestros, producto sin duda de muchos siglos de enfrentamientos con sus enemigos naturales. Sin unos enemigos tan potentes como las rapaces, las palomas serían algo así como pequeñas gallinaceas con poca capacidad para el vuelo y muy bajo instinto de supervivencia, algo que pasa ya a muchas razas de palomas de belleza que tras muchas generaciones enjauladas están perdiendo ese instinto de supervivencia que tiene nuestra mensajera e incluso "gracias" a la mano del hombre, el instinto maternal estas palomas de belleza, lo tienen bajo mínimos.

La naturaleza es sabia y procura que haya un equilibrio en la cadena trófica, de tal manera que ni las palomas son tan tontas para dejarse coger fácilmente, ni los halcones tan hábiles como para acabar con su fuente de alimentación. Al estar en el escalón inferior de la pirámide trófica, obviamente, hay un balance siempre negativo para las palomas ya que sirven de alimento, pero positivo para la consevación de la especie, pues en ese enfrentamiento diario con las rapaces, las palomas tratan de superarse físicamente, mas que nada para no ser víctimas en el próximo lance,.....y eso es lo que les permite tener esa potencia de vuelo y esos reflejos vitales de supervivencia.

Vivo en la costa andaluza a unas decenas de kilometros del Estrecho de Gibraltar que entre otras cosas es un paso casi obligado para las aves migrantes.

Casi como norma general, las rapaces migratorias hacen noche en la Serranía de Ronda y con las primeras luces del día empiezan a evolucionar en círculos buscando las corrientes ascendentes de aire caliente para tomar altura y así poder atravesar el Estrecho, ya que en el mar las corrientes ascendentes no existen. De esta forma , cientos de aves de presa evolucionan a baja altura encima de mi palomar buscando un día si y otro también esas corrientes de aire que les permitan ascender para luego deslizarse hacia África sin dificultades y sin esfuerzo.

Dependiendo de la altura de las aves en emigración, las palomas se muestran mas o menos nerviosas, pero sin salir asustadas volando; nunca tan aterradas como cuando asoma la silueta de un halcón peregrino, a pesar que de que muchas de estas colonias de rapaces emigrantes sobrepasan los 100 individuos. Parece como si un sexto sentido dijese a las palomas que esas aves ahora no buscan presas, tienen solo la preocupación de llegar a su destino. Al igual que hacen las gacelas en la sabana africana que pastan muy tranquilas cerca de los leones cuando saben que estos están saciados , que no buscan presas.

Durante toda la primavera y el verano , tengo como vecinos una pareja de águilas calzadas con sus correspondientes pollos y en Octubre/Noviembre desaparecen y llegan los peregrinos. Ante la presencia de las rapaces, las palomas vuelan en zig-zag en vuelo compacto buscando la distancia corta y siempre teniendo como eje de vuelo su enemiga.

¿Por qué en lugar de alejarse de su depredador, las palomas se acercan peligrosamente a su enemigo?.

Al principio pensé que utilizaban la misma estrategia de las perdices cuando son sorprendidas con sus perdigones: mientras que los perdigones se dispersan alejándose del peligro , la perdiz llama la atención de la rapaz fingiéndose herida en un claro intento de alejar a sus enemigos de la prole. Deseché esta teoría, ya que mis palomas vuelan en celibato y nunca han criado y además el 80% del bando son pichones de pocos meses de edad.

Creo que la distancia corta , el vuelo en zig-zag y el bando compacto es la única arma defensiva que tienen las palomas ante sus ancestrales enemigos , ya que en vuelo horizontal las rapaces son incapaces de alcanzar a una paloma y solo lo pueden conseguir en los picados que hacen a casi 300Km/hora, pero para que esos picados sean efectivos, las rapaces necesitan un “carril de aceleración”, y es aquí donde la paloma interviene para frustrar ese picado, simplemente volando en la distancia corta, impidiendo a la rapaz tomar "carrerilla". Las palomas saben que cuando la distancia entre el depredador y ellas sea lo suficiente grande como para que su atacante haga un picado , este se dará, y las palomas de ninguna manera están dispuestas a darles a sus enemigos esas

ventajas , por ello, repito, busca casi siempre el bando la corta distancia.

El bando es una potente arma defensiva porque para atacar en un picado a 300km/hora a una paloma en un bando compacto que se mueve a mas de 100Km/hora es muy difícil concentrarse en un punto (presa elegida) donde 40,50, 60 o mas puntos se mueven con la victima elegida. Por tanto , cuanto mayor sea un bando de palomas , menos posibilidades tendrá un individuo de ser capturado (EFECTO DE DILUCCION) .Esta estrategia defensiva del bando de palomas no es como consecuencia de un aprendizaje , sino de la magistral interpretación y aplicación de la información genética recibida por sus progenitores.

La estrategia de ataque de las rapaces es romper el bando para elegir a una de las palomas desperdigadas como diana de sus garras.

Si las rapaces se empeñan en romper el bando, las palomas se empeñarán en recomponerlo rápidamente al igual que lo hace un banco de sardinas cuando es atacado por un delfín u otro predador.

Es tal el pavor que infunden las rapaces a los pichones que vuelan solos , que he visto pichones entrar de forma suicida en árboles o cualquier otro refugio y que solo han salido de su escondrijo horas después.

El halcón esta formado de paloma asimilada, es decir, la paloma es y seguirá siendo el 80% de la dieta del peregrino y en menor porcentaje de otras rapaces. Lo que hoy acontece, es que ese 80% lo constituían palomas bravías, palomas zuritas, perdices, tórtolas, palomas torcaces, palomas domésticas, conejos, arrendajos, etc etc ..., hoy ese amplio abanico se ha visto drásticamente reducido a una dieta mayoritaria de palomas domésticas entre las que se encuentran las mensajeras. Esa reducción del abanico de presas se debe principalmente a la presión cinegética que los cazadores ejercen sobre las piezas cinegéticas y sobre las palomas bravías y torcaces en sus pasos naturales y en sus áreas de distribución, dejando escualidos los grandes bandos de estas aves que se veían antaño. Esto obliga a las rapaces a acercarse a proveerse a las áreas urbanizadas con la seguridad de que encontrarán alimento. Si a todo lo anteriormente expuesto, le añadimos que gracias a la protección de que son objeto las rapaces se encuentran algunas de sus especies en franca expansión , tenemos que hacernos cargo que nuestras palomas mensajeras habrán de lidiar cada vez mas a menudo con las rapaces y ser muchas veces el plato principal del día.

El caso de los colomófilos canarios y mallorquines , difiere un poco de la situación peninsular, pues las palomas cuando vuelven de un concurso y divisan tierra están extenuadas y con ese handicap, les toca eludir las garras de los peregrinos que se encuentran en los roquedos costeros descansados y potentes esperando llegar a sus fáciles presas agotadas por el esfuerzo.

Habré perdido mas pichones de las garras de las rapaces de los que he visto, pero siempre muchos menos de los que he perdido por mi inexperiencia al encestar palomas indebidamente, por los cables, por los cazadores , por los roba-palomas ,o por esos enemigos invisibles que son las enfermedades latentes que todos tenemos en nuestros palomares .

Escuchando a muchos aficionados sobre la presión cinegética de las rapaces sobre las palomas, parece como si las rapaces cazasen en bando; las rapaces son territoriales, no cazan en bando, tan solo lo hacen cuando están enseñando a sus pollos a cazar, es decir, no mas de 4-5 individuos, la magnitud del territorio de caza esta solo en función de la disponibilidad alimenticia del mismo. Solo se forman bandos cuando emigran y es entonces cuando no cazan salvo que el periplo les dure por fenómenos atmosféricos mas de la cuenta, pero en todo caso solo serían algunos individuos los que cazarían.

Yo disfruto, pero con una sensación agrídulce cuando un ave rapáz ataca a mi bando. Agrio porque puedo perder palomas y dulce porque es un espectáculo único y una satisfacción ver a mis palomas

defenderse colectivamente de esa forma tan social y salir la mayoría de las veces airoso del lance.

Decía Seneca que ..."*menos teme los peligros el que mas veces los venció*", aplicando estas enseñanzas al problema de las rapaces tenemos que ir ganándole batallas, como en su frase nos sugiere Séneca y para ello hay que tomar precauciones o utilizar métodos disuasorios ya experimentados por otros aficionados, métodos que en algunos casos nos pueden resultar efectivos y en otros un perfecto fracaso. Sea como fuere, paso a describir algunos métodos disuasorios:

* Según un estudio publicado en la revista de la Univ. de Harvard y hecho por el cetrero Alberto Palleroni, nos cuenta que los halcones atacan con menos intensidad a las palomas que tienen la rabadilla blanca. Nos cuenta este mismo cetrero, al tener **la rabadilla blanca**, los halcones no pueden apreciar el registro ultravioleta. Según esta teoría, la velocidad juega un importante papel, ya que a más de 265 millas/hora el halcón se mueve más rápido que su cerebro procesa lo que ve, en un corto espacio de tiempo (1/50 décimas de segundo) el halcón es una especie de ciego volador.

* Efectuar disparos automáticos y con periodicidad, muy usados contra gorriones y otras aves en plantaciones de frutales, girasol huertas etc. De dudosa eficacia en el palomar y no recomendable, pues ahuyentaría también a las palomas.

* Balones de plástico de color oscuro adornados con grandes ojos colocados en los alrededores del palomar.

* Grandes ojos pintados en la parte exterior de las alas de las palomas. En todo el mundo animal es una herramienta disuasoria de ataque, sobre todo en el mundo de las mariposas y sus orugas, la mayoría tienen diseñados dos grandes ojos al parecer muy efectivos para disuadir a sus enemigos, los pájaros. Los colores más efectivos para pintar en las alas son: negro la pupila, amarillo el iris y negro el círculo exterior.



Figura de buho contra rapaces



Ojos grandes pintados disuasorios contra rapaces

* Tiras de espejos, objetos iridiscentes, lentejuelas o CDs en desuso y colgados de forma que el viento los pueda hacer girar e irradiar los rayos solares.

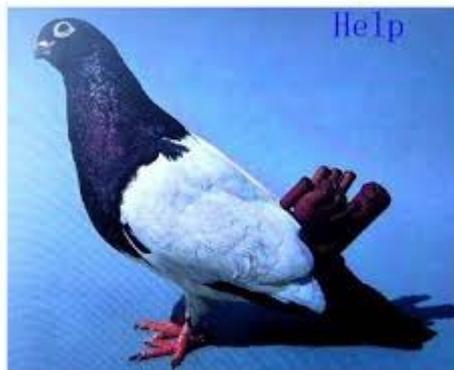
* Bolas de espejitos como las que hay en las discotecas, si puede ser girando mejor aún, ya que lanza reflejos en todas las direcciones.

* Siluetas de buhos. Colocando siluetas de buho en las cercanías del palomar puede tener solo un relativo efecto disuasorio, pues los ataques de las rapaces son muchas veces a mucha altura. Posiblemente contra los azores sea más efectivo debido a su forma de cazar, aunque si las palomas no se acostumbran a esta silueta o figura de buho, tendremos un problema añadido, pues las palomas huirán también del palomar y habría que acostumbrarlas a esta figura antes de instalarla.

* Pitos chinos, que son unos silbatos muy ligeros de bambú o de cerámica que se ponen a las palomas con un arnés y que al volar estas hace un sonido disuasorio para la rapaz.



Silbato chino para colocar con arnés.



Silbato chino instalado en la paloma

* Los drones, esos avioncitos con mucha autonomía y con precios cada vez más bajos se podrían usar preferentemente camuflado dentro de una silueta de buho volando. El inconveniente de este método es que primero hay que familiarizar a las palomas con este invento y después estar siempre presente cuando las palomas vuelan en el palomar y tener más que en situación de revista el aparato para ponerlo en el aire en un corto espacio de tiempo.

* Soltar a las palomas por la tarde es una práctica que funciona, aunque no siempre, ya que se supone que las rapaces a esa hora de la tarde ya han comido y están tranquilamente digiriendo su alimento, a veces por razones obvias la rapaz no ha comido aún por la tarde y entonces está aún más agresiva que por la mañana, pues el hambre excita el ingenio, la agresividad y los reflejos.

La relación halcón-palomas es tan arraigada que incluso a nivel político se llama "halcones" a los que desarrollan unas políticas agresivas en el plano militar y se llaman "palomas" a los partidarios de la paz y la concordia.

Cuando la conversación en un corrillo de aficionados versa sobre las rapaces, la conversación sube de tono pues los hay que solucionarían el problema con postas y los que nos hemos resignado a convivir con el problema e intentar ver la botella medio llena, porque por mucho que nos indignemos, no solucionaremos el problema y tendremos que convivir con él si o si.

Para terminar, una reflexión: Aunque se me tache de blasfemo, atrasado, retrogrado o insensato creo que a las rapaces les debemos agradecer que la paloma sea lo que es hoy. La selección natural que ejerce la depredación de las rapaces sobre las palomas ha conformado a lo largo de los tiempos a una paloma fuerte, inteligente, astuta y estratega, sin las rapaces, esto hubiese sido imposible.

Félix Martín Vilches

